

## AVANCE DE INVESTIGACIÓN

# NUEVA EVIDENCIA DE LA OCUPACIÓN DE TINGAMBATO DURANTE EL CLÁSICO Y EL EPICLÁSICO EN EL OCCIDENTE DE MÉXICO

*New Evidence for the Occupation of Tingambato (Western Mexico) during the Classic and Epiclassic Periods*

*José Luis Punzo Díaz*

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

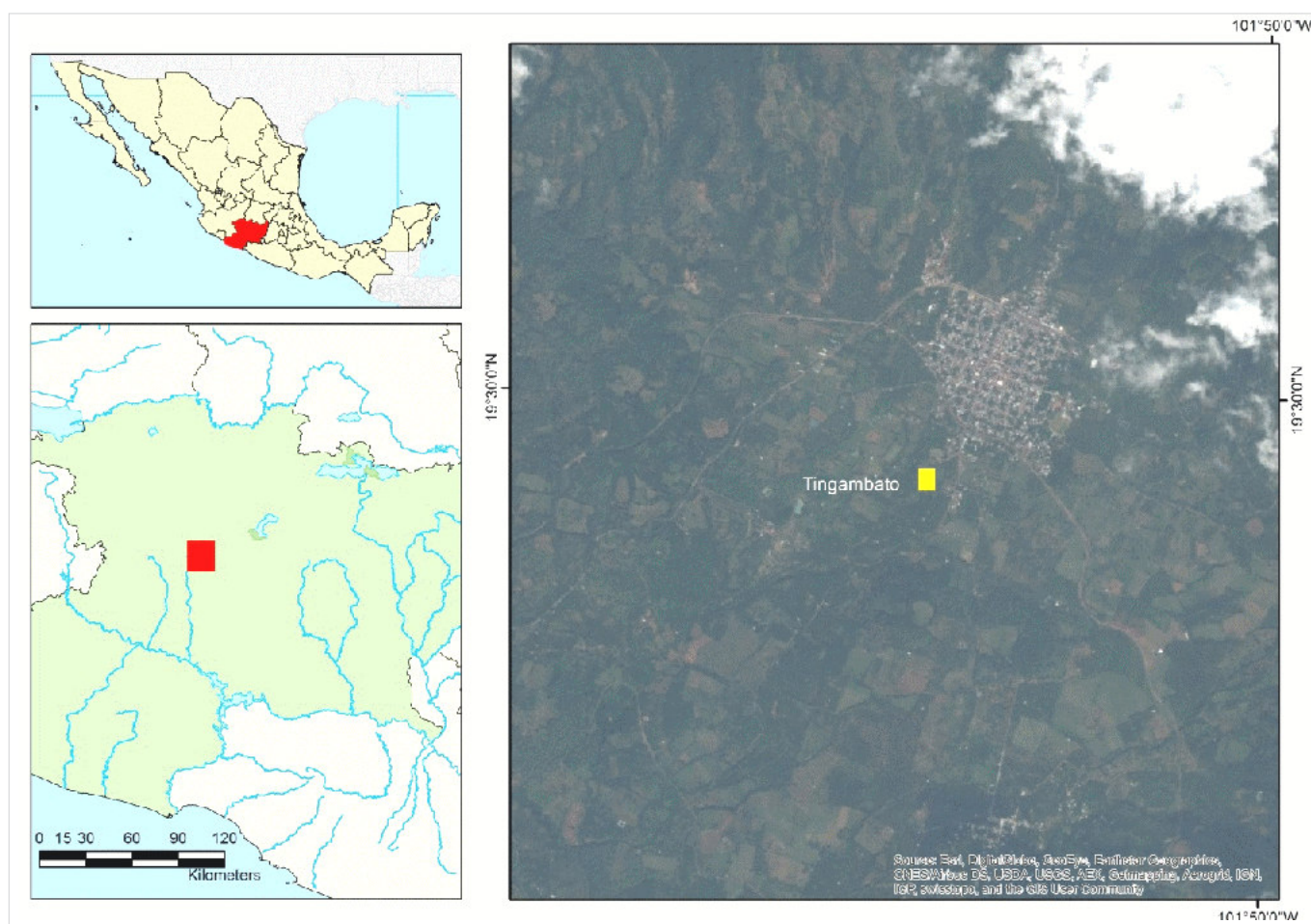


Figura 1. Mapa de ubicación del área de investigación.

**RESUMEN.** El sitio arqueológico de Tingambato es uno de los pocos que ha sido excavado de manera extensa en Michoacán, sin embargo es muy poco lo que aún sabemos de él; incluso una cuestión básica como su ubicación temporal sigue todavía en

discusión. Es en este sentido que en el presente artículo se presentan las primeras dataciones radio-carbónicas que nos permiten comenzar a entender la función de esa importante población, una de las más grandes y relevantes durante su tiempo en el

Recibido: 5-4-2016. Aceptado: 10-4-2016. Publicado: 15-4-2016.



Figura 2. Vista general del sitio de Tingambato.

occidente de México. **PALABRAS CLAVE:** arqueología de Michoacán, Tingambato, Mesoamérica, cronología.

**ABSTRACT.** *The archaeological site of Tingambato is one of the few sites in Michoacan to have been extensively excavated, but despite this little is known about it; even its chronology is debated. This paper presents the first results of radiocarbon dating of the site. These data allow us to begin to understand the relevance and function of Tingambato, which at the time of its occupation was one of the largest in Western Mexico.*

**KEYWORDS:** *Michoacan archaeology, Tingambato, Mesoamerica, Chronology.*

## UBICACIÓN Y CONTEXTO DEL SITIO ARQUEOLÓGICO

Este sitio arqueológico se ubica en el límite sur de la meseta Tarasca, en lo que se conoce como los Balcones. Esta región se encuentra entre la zona alta y fría de la meseta y las áreas bajas de la cuenca del río Balsas, la Tierra Caliente (fig. 1). Posee un clima templado todo el año, así como una gran cantidad de recursos hídricos que escurren por toda

la zona. Esto, conjugado con la profundidad y riqueza de sus suelos, lo hace un lugar privilegiado para los asentamientos humanos y para un importante desarrollo agrícola.

En Tingambato, los edificios principales son dos basamentos piramidales de planta cuadrangular, escalonados con muros en talud, una gran plataforma que nivela todo el sitio arqueológico, plazas, patios hundidos, altares, cancha de juego de pelota, cuartos organizados alrededor de los patios, decorados con el sistema de talud-tablero, y una serie de tumbas construidas bajo algunos de esos edificios.

## LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS EN TINGAMBATO. TRES PROPUESTAS CRONOLÓGICAS

El 9 de febrero de 1978 los arqueólogos Román Piña Chan y Kuniaki Ohi comenzaron a trabajar en el sitio de Tingambato, explorando en dos temporadas la mayor parte de lo que conocemos hoy día. Estos investigadores proponen dos etapas de ocupación; en la primera, que va de 450 a 600 d. C., se iniciaría el poblamiento del sitio y la construcción del centro ceremonial, los basamentos Oriente y Poniente, hechos de cuerpos escalonados con piedra



Figura 3. Plano del sitio arqueológico y áreas de excavación en 2015.

y lodo; la segunda, del 600 al 900 d. C., viene determinada por la introducción del sistema talud-tablero de estilo teotihuacano y la construcción del juego de pelota (Piña Chan y Ohi 1982: 99). Las excavaciones de Piña Chan y Ohi concluyeron en 1979. En el año 1980 hubo otra temporada de excavación y conservación a cargo de los arqueólogos Estela Peña y David Dávila.

Ohi publica en 2005 sus reflexiones sobre la investigación realizada tres décadas antes. Propone el inicio de la ocupación hacia el año 600, concluyendo su abandono en la primera mitad del siglo XI,

que quedó evidenciado por un gran incendio en toda la ciudad (Ohi 2005).

Recientemente se realizaron trabajos arqueológicos en el sitio a cargo de la arqueóloga Olga Landa. Ella propone ubicar temporalmente el sitio de Tingambato entre el 200 y el 700/750 d. C. con tres etapas constructivas. La primera etapa la caracterizan con la construcción de las estructuras Poniente y Oriente, así como las primeras nivelaciones del terreno; en la segunda se construye la gran plataforma, las tumbas, los patios hundidos y se introduce el talud-tablero en los cuartos; y la tercera es el re-

cubrimiento del talud-tablero (Cruz y Landa 2013: 45). Es importante remarcar que ninguna de las tres propuestas se basó en dataciones directas en el sitio sino que se hicieron por correlación de los materiales arqueológicos y estilos arquitectónicos.

## DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS DE EXCAVACIÓN DEL 2015

Durante el año 2015 hemos realizado estudios que nos han permitido tener una comprensión mayor de este importante asentamiento arqueológico. En primer lugar se efectuó un detallado levantamiento arquitectónico de las estructuras arqueológicas, que nos permitió corroborar las fases constructivas propuestas por Piña Chan y Ohi primero y, posteriormente, por Landa. En ese trabajo hemos podido determinar la sobreposición de la plataforma principal sobre un terreno previo que pudo ser nivelado para la construcción de los grandes montículos (fig. 2).

Sobre esta plataforma se excavaron tres unidades donde se buscó poder establecer una estratigrafía confiable, además de poder contar con las primeras dataciones absolutas del sitio. En la unidad de excavación 2, en la capa B, se tomó una muestra para fechar. Esta unidad de excavación se ubicó sobre una plataforma que rodea el patio hundido 3 del sitio, donde debió de existir un buen número de cuartos similares a los anteriormente excavados por Piña; y donde se ha encontrado el uso del talud-tablero como adorno arquitectónico en sus muros de fachada, cosa que no hemos podido corroborar aún con nuestras excavaciones. El nivel de excavación de donde se tomó la muestra corresponde posiblemente a la última etapa de ocupación del sitio de Tingambato; se trata de los restos de una construcción hecha principalmente con tierra cruda, la cual al parecer fue incendiada. Este mismo hecho lo reportan Piña y Ohi durante sus excavaciones. La muestra de carbón parece provenir de una viga del techo, el cual se colapsó junto con los muros sobre un piso de tierra, sellando un fogón cuadrangular. Es de esta manera que tenemos una fecha para este evento de 600-660 d. C., calibrada 2 $\delta$ , con un 95 % de probabilidad y un punto de intersección de la curva en el 645 d. C. De esa misma unidad de excavación 2 se tomó otra muestra de la lenticula «A», la cual fue un estrato de materiales perecederos que se encontraron atrapados entre las renovaciones de piso del mismo cuarto, lo que nos

permitió entonces fechar el último piso del cuarto. Los resultados de esta muestra fueron muy importantes, ya que pese a tratarse de un estrato distinto, pero parte del mismo evento, dio un resultado muy similar de 620 a 670 d. C., calibrada 2 $\delta$ , con un 95 % de probabilidad y un punto de intersección de la curva en el 655 d. C. (fig. 3).

Al interior del cuarto que se ubica en la esquina suroeste del Patio Hundido 1, en el sector excavado por Piña y Ohi en 1979, se ubicó la unidad de excavación 3. Esta excavación tuvo como cuestión fundamental la de poder llevar a cabo un pozo estratigráfico que nos permitiera entender, de mejor manera, las etapas tempranas de construcción de Tingambato, así como el sistema constructivo y la cronología de edificación de la gran plataforma. En ese sentido, en el último nivel cultural, en la capa estratigráfica F a 2.40 metros de profundidad desde la superficie, pudimos recobrar una muestra que nos permite inferir el momento de edificación de la gran plataforma. Los resultados del *fechamiento* de radiocarbono fueron de 570-655 d. C., calibrada 2 $\delta$ , con un 95 % de probabilidad y un punto de intersección de la curva en el 620 d. C.

## PRIMEROS APUNTES PARA UNA CRONOLOGÍA DEL SITIO DE TINGAMBATO

La discusión de los resultados de las dataciones, ligados con los detallados estudios arquitectónicos que hemos podido llevar a cabo en los últimos años, nos permite confirmar una primera etapa de construcción del centro ceremonial, donde posiblemente se edificaron los basamentos de oriente y poniente, que debe ser previa al año 600 d. C. De este momento no hemos podido obtener fechas absolutas, pero pudimos reconocer en los materiales arqueológicos de los estratos más profundos de excavación tipos cerámicos asociados a la fase Loma Alta, como tiestos de los tipos Agropecuaria Negativo sobre rojo o Tres Palos trícromo producidos antes del 550 d. C. (Carot 2001).

Durante la segunda etapa propuesta por Piña y Ohi es cuando se construye la gran plataforma, los patios hundidos, así como se da la introducción del sistema talud-tablero de estilo teotihuacano y la construcción del juego de pelota. Así tenemos que la construcción de la gran plataforma debió de ser como más temprano hacia el año 570 d. C. y se mantuvo ocupada por un corto tiempo, ya que la

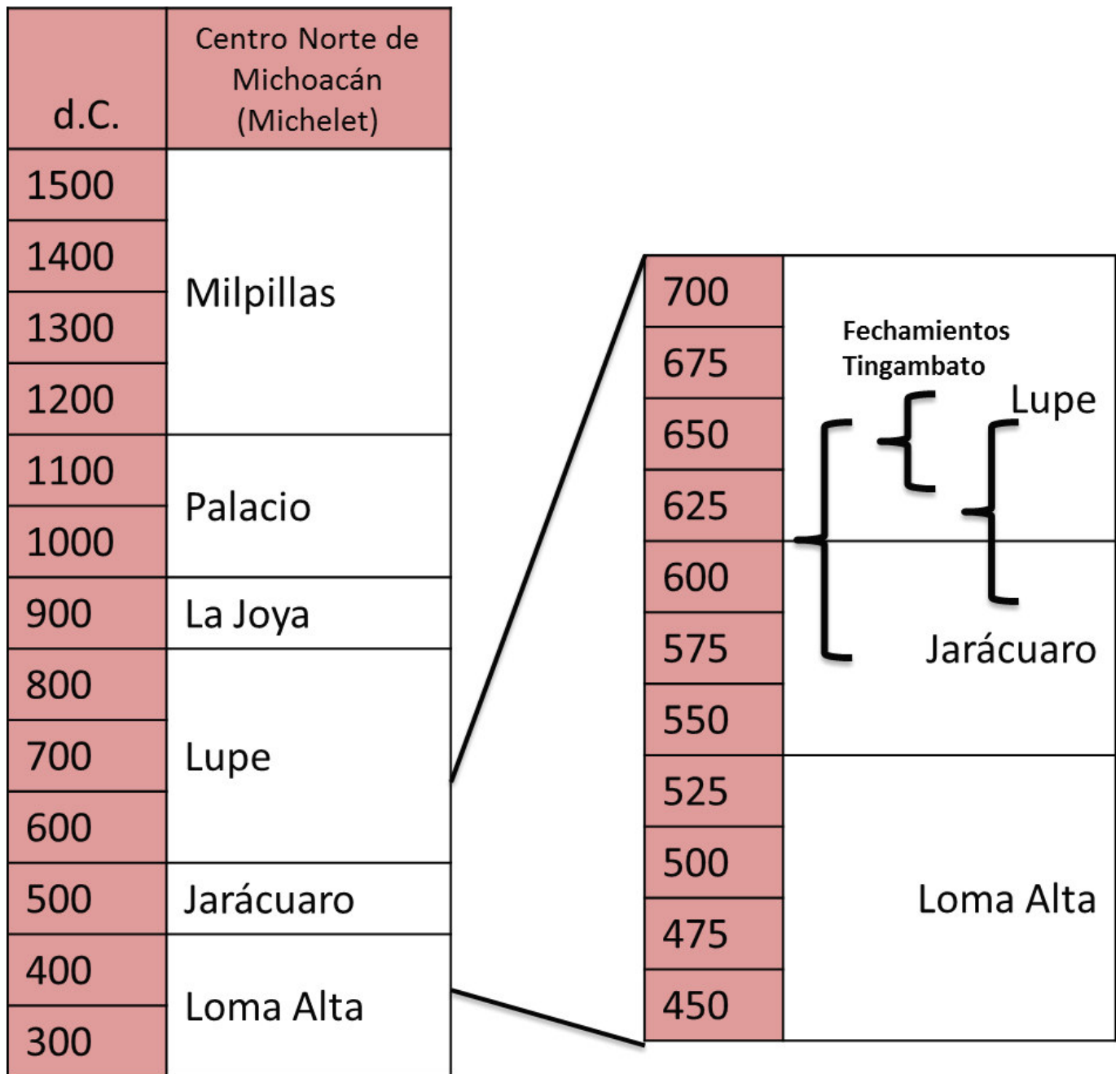


Figura 4. Cronología de Michoacán y ubicación de las dataciones de Tingambato.

fecha del incendio que pudieron ver Piña y Ohi en sus excavaciones fue a más tardar en el año 670 d. C., apenas un siglo después. Esto ubicaría el sitio de Tingambato como contemporáneo de la fase Lupe Temprano.

Esto, sin lugar a dudas, nos lleva a plantearnos distintas cuestiones. La primera es la multicitada presencia de la decoración de talud-tablero de influencia teotihuacana en Tingambato. En este sentido podemos decir que esta debió de haber llegado a Tingambato tras el colapso de la urbe teotihuacana, como lo muestran los estudios más recientes, en el año 575 d. C. (Manzanilla 2003). Entonces

debemos descartar que esto sea un rasgo directamente teotihuacano como lo mencionaban Piña y Ohi en un principio; sería más bien un eco de dicha ciudad. Sin embargo, los datos cerámicos, como ya se mencionó, sí nos indican una contemporaneidad en la ocupación de Tingambato y Teotihuacan, aunque los materiales arqueológicos que los puedan vincular son nulos hasta el momento.

Otro evento difícil de explicar, con los datos que se tienen hasta el momento, es la presencia del juego de pelota hundido, con aros marcadores y forma de «I». Este es un rasgo arquitectónico que aparece entre los años 650-900 d. C. (Taladoire 2001), lo

que haría que el juego de pelota de Tingambato se encuentre muy cerca del límite temprano de la presencia de este tipo de canchas de juego de pelota.

Finalmente, la tercera etapa propuesta por Cruz y Landa, donde se cubre la decoración de talud-tablero como pudieron apreciar en sus trabajos realizados en el montículo de la Tumba 2, podría alargar por un tiempo la ocupación del sitio; aunque me parece poco probable ya que en nuestras excavaciones en el sector de la cuartería, esta no tiene una etapa posterior a la que pudimos fechar, aunque para poder concluir algo sobre esto aún nos faltan datos.

Como ya se ha mencionado, los distintos proyectos arqueológicos que han trabajado en el sitio de Tingambato han realizado propuestas cronológicas basadas en analogías con otros sitios, ya sea a través de los materiales muebles o de la arquitectura. Si bien esto ha permitido situar de manera relativa la ocupación del sitio de Tingambato, ahora, con los resultados de los primeros *fechamientos*, podemos empezar a apuntar de manera más concreta cuál fue la historia del sitio y su relación con otros grandes desarrollos culturales (fig. 4).

## Agradecimientos

Quisiera expresar mi más profundo agradecimiento a los participantes en el proyecto Tingambato; a las arqueólogas Mijaely Castañón y Lissandra González, así como a los estudiantes Gustavo García y Alejandro Valdés, además del arquitecto Francisco Ávalos, y a los trabajadores de la zona arqueológica que siempre han apoyado incondicionalmente el proyecto.

## Sobre el autor

José Luis Punzo ([jose\\_punzo@inah.gob.mx](mailto:jose_punzo@inah.gob.mx)) es Licenciado y Doctor en Arqueología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia y Maestro en Ciencias y Humanidades por la Universidad Juárez del Estado de Durango. Actualmente es investigador de tiempo completo del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Entre sus líneas de investigación está el estudio de los periodos prehispánico y colonial temprano en el sur de Michoacán.

## BIBLIOGRAFÍA

- CAROT, P. 2001. *Le site de Loma Alta, lac de Zacapu, Michoacan, Mexique*. British Archeological Reports International Series 920. Oxford.
- CRUZ, L. M., O. LANDA. 2013. Tingambato. Un sitio del occidente de México y una tumba real. *Arqueología Mexicana* 21/123: 43-46.
- MANZANILLA, L. 2003. Teopancazco: un conjunto residencial teotihuacano. *Arqueología Mexicana* 11/64: 50-53.
- OHI, K. 2005. *Tinganio. Memoria de un sitio arqueológico de la Sierra Purépecha*. Kioto: Universidad de Estudios Extranjeros.
- PIÑA CHAN, R., K. OHI. 1982. *Exploraciones arqueológicas en Tingambato, Michoacán*. INAH, México.
- TALADOIRE, E. 2001. The Architectural Background of the Pre-Hispanic Ballgame: An Evolutionary Perspective. En *The Sport of Life and Death: The Mesoamerican Ballgame*, editado por M. Whittington, pp. 96-115. Mint Museum of Art-Thames & Hudson.